

Reproducido en www.relats.org

**DOS TESTIMONIOS SOBRE LUIS ANDERSON
DESDE LA PERSPECTIVA SOCIALCRISTIANA**

Eduardo Estevez

Rodolfo Romero

Publicado en www.fundaciónluisanderson.com

2018

I. LUIS ANDERSON-15 AÑOS

Eduardo Estévez

Dirigente sindical en Argentina

Ex - Secretario General Adjunto CMT

Bruselas, septiembre 2018

Sin lugar a dudas Luis Anderson ha sido una figura muy relevante del sindicalismo de las Américas.

Fueron numerosas las ocasiones en que compartí con Luis acuerdos y desacuerdos, coincidencias y diferencias. Como las coincidencias y divergencias, acuerdos y desacuerdos y sobre todo desconfianzas (muchas veces bien fundadas, otras no tanto) que marcaron las relaciones entre la CLAT y la ORIT durante muchos años.

Solamente mencionaré algunas .

Siempre la CLAT impulsó iniciativas unitarias en América latina y el Caribe, tanto a nivel nacional como regional. En todas ellas, la CLAT invitaba o convocaba a todas las organizaciones actuantes en la Región (ORIT/CIOSL; FSM; CPUSTAL e independientes). La ORIT durante muchos años rechazó participar junto con los comunistas en reuniones, conferencias o foros y menos en procesos unitarios.

La posición histórica de la CLAT fue promover la unidad de acción, con perspectiva de avanzar en unidad programática, pero no condicionar los procesos unitarios a que “necesariamente” este debiera culminar en la unidad orgánica, por considerar que existían divergencias difíciles de contener en una sola organización.

La CLAT impulsaba un Movimiento de Trabajadores, superador del Movimiento Sindical (limitado a los trabajadores asalariados) capaz de contener trabajadores del campo y de la ciudad, autónomos, de la economía social y solidaria, activos y jubilados o pensionados, etc. e impulsando una Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones. La ORIT aunque con una muy importante implantación en América Latina y Caribe, mantuvo su carácter panamericano y una fuerte dependencia de su afiliado mayoritario, el sindicalismo de EEUU.

En este marco conocí a Luis y compartí actividades y reuniones, él representando a la ORIT y yo a la CLAT (en el Comité Económico y Social Europeo en la primera reunión celebrada sobre las relaciones UE/ALC; en el FMI/Banco Mundial, en reuniones de consulta con el sindicalismo CIOSL/CMT; en la OIT.....)

Y fué en oportunidad de una Conferencia de la OIT

(siendo yo Secretario General Adjunto de la CMT) que organicé un almuerzo en Ginebra, entre Luis Anderson y Eduardo García -que había reemplazado a Emilio Máspero luego de su fallecimiento- (si mal no recuerdo en el 2001) donde se dio un diálogo franco, y abierto, en el cual ambos Secretarios Generales de ORIT y CLAT, se comprometieron

a impulsar un proceso de Unidad de Acción entre ambas organizaciones.

En ese mismo año se reunieron primero en Caracas y San Antonio de los Altos/Venezuela (las dos organizaciones tenían sede en Venezuela) y posteriormente en Bogotá el Secretariado de la ORIT y el Buró de la CLAT y se firmó un acuerdo en el que ambas organizaciones “reconocen y respetan la identidad, representación, objetivos y características de cada una y no pretenden ninguna fusión orgánica....”

Este acuerdo fue “suspendido “ por la ORIT en el año 2002, fundamentalmente porque la CLAT había firmado una declaración condenando la decisión de la Comisión de Aplicación de Normas de la OIT, que condenaba al gobierno de Venezuela, junto con la CTC de Cuba y otras organizaciones independientes o afiliadas a la FSM

Otros momentos importantes en los que coincidimos con Luis fueron la Conferencia sindical sobre “La Dimensión Social de la Unión Europea y el Mercosur” celebrada en mayo de 1998 en Montevideo, organizada por la CES, la CIOSL, la CMT, la CLAT y la ORIT, con participación de las centrales de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, así como la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur y el Consejo de Trabajadores del Cono Sur. Esa actividad constituyó el primer evento unitario realizado con la participación de organizaciones afiliadas a la CIOSL/ORIT y CMT/CLAT, más independientes, que posteriormente conoció su continuidad con una dimensión UE/ALC, a partir de la Conformación del Grupo de Trabajo CES/CIOSL/CMT/ORIT Y CLAT en mayo del 2001 y la celebración de la 1ª Cumbre Sindical UE/ALC celebrada en Madrid en abril del 2002, con la participación de Centrales sindicales afiliadas a la CIOSL/ORIT; la CMT/CLAT; la CES; la FSM e independientes(en este evento Luis no estuvo presente y la ORIT fue representada por Victor Báez, por entonces Secretario General Adjunto de la ORIT).

El proceso realizado entre la CIOSL y la CMT, que culminó con la disolución de ambas y la fundación de la CSI en 2006, así como el que posteriormente realizan la ORIT y la CLAT que dio vida en Panamá a la CSA en 2008, no contaron con la presencia física de Luis Anderson y Emilo Máspero, (que fallecieron ambos siendo Secretarios Generales de la ORIT y la CLAT, respectivamente, antes de la culminación de esta etapa). No obstante, sin duda la labor realizada por ambos, sus fuertes personalidades, así como los encuentros y desencuentros protagonizados por ellos al frente de ambas organizaciones, marcan de manera indeleble la historia y la conformación del movimiento sindical de las Américas.

Siempre he insistido en que la unidad de los trabajadores es indispensable si queremos confrontar con éxito los factores actualmente dominantes de la vida económica, política y social en Latinoamérica, el Caribe, las Américas y el mundo. El nacimiento de la CSI y la CSA constituyen una etapa de este proceso. Pero la unidad se debe construir todos los días y esto requiere de auténtica vocación, voluntad y compromiso unitario.

Permítanme sumarme a este homenaje que, con justicia, se dedica a Luis Anderson, con un testimonio que expresa, con profundo respeto, la realidad de nuestra relación.

Fraternalmente

II. LUIS ANDERSON – 20 AÑOS AL FRENTE DE LA CIOSL/ORIT – UN GRAN DIRIGENTE

Rodolfo Romero (RoRó)
Ex dirigente sindical paraguayo
Ex funcionario de la CLAT

Caracas, octubre 2018

En la lucha social – sindical y política no podemos sudar mezquindad; y recordar es también una manera de honrar y perdonar.

Luis Anderson fue un panameño que operó configurando en su comportamiento las características de su terruño: fue un istmo que unió distancias y separó continentes.

El istmo de Panamá fue todo eso y algo más. Y también lo fue Luis Anderson, un gran dirigente sindical y político. Llegó a ser Ministro de Trabajo de Panamá.

Siempre impresionó por su físico. Y llamó la atención su pragmatismo inteligente, como su sentido de responsabilidad.

Tuvo la envergadura de los hombres que marcan una época. Prácticamente fue Secretario General de la CIOSL/ORIT durante 20 años. En eso tuvo un parecido y al mismo tiempo distancia y cercanía con otro gran líder sindical: Emilio Máspero, quien fuera Secretario General de la CLAT un poco más de 30 años, siendo un gran estratega sindical y líder latinoamericano – caribeño formidable.

Y los dos mueren siendo secretaros generales de las respectivas organizaciones.

En un tiempo de declive del movimiento sindical y de fuerte ofensiva del neoliberalismo, que pretende reimplantar el “Factory sistema” en las relaciones de trabajo, buscando superexplotar el trabajo humano, vale la pena tener presente la memoria de hombres como Emilio Máspero y Luis Anderson.

Tuve la oportunidad de ser Secretario General Adjunto de la CLAT durante 17 años, y Director General de la Universidad de los Trabajadores de América Latina – UTAL – durante 10 años, espacio-tiempo que me permitió conocer y apreciar las cualidades destacadas, como también las contradicciones de Luis.

En esta vida y en la lucha de todos los días, todos tenemos contradicciones.

Y tuvimos unas cuantas oportunidades de confrontar duramente, especialmente en la visión integracionista, ya que Anderson sustentó siempre el panamericanismo, y los hombres y mujeres de la CLAT el latinoamericanismo-caribeño.

Y también tuvimos ocasión de coincidir en cuestiones claves, como la defensa del Canal de Panamá como territorio latinoamericano. En eso no había diferencias. Los apasionamientos eran comunes

También tuvimos ocasión de debatir sobre la democracia, él quedaba cercano a la democracia formal representativa inspirada en parte por Occidente y los EE.UU.

Nosotros en la CLAT sustentábamos la Democracia Real, participativa, protagónica, incorporando la propuesta de la autogestión. Incluso publicamos un libro sobre la materia.

También diferíamos en algo que nos parecía decisivo: concebir la visión estratégica de Movimiento de Trabajadores como

perspectiva enriquecedora del Movimiento Sindical, especialmente a partir del poco desarrollo industrial de América Latina. Por eso en la CLAT participaban orgánicamente en la conducción el Movimiento Cooperativo, el Movimiento Campesino, organizaciones sectoriales, el Movimiento de Pobladores, Jubilados y Pensionados, Juventud Trabajadora, Mujeres Trabajadoras, etc.

Y un dato que nos dio personalidad propia, la creación y el funcionamiento de la UTAL, como principal instrumento de estudio de la realidad nacional e internacional y de formación de un nuevo tipo de liderazgo en el campo popular.

Pero las diferencias, algunas muy válidas en el tiempo histórico de la guerra fría, en ningún momento significaron la descalificación en términos personales e institucionales, el respeto estuvo siempre presente en las confrontaciones que se suscitaban cada vez que debatíamos temas y problemas de alta temperatura, especialmente en las denuncias que se daban en contra de los imperialismos del este y del oeste, y del neoliberalismo- capitalismo, verdaderos sistemas de explotación del trabajo humano.

Rendimos nuestro homenaje a Luis Anderson, un luchador incansable. Un gran dirigente.